

La Insoportable Levedad de la Corrupción: El Caso de Wal-Mart en México

Joaquín Garralda
IE Business School



En principio, el tema de la corrupción de funcionarios para conseguir operaciones empresariales tiene una mayor o menor repulsa social en un país dependiendo de su difusión en las prácticas locales usuales. La pregunta que nos hacemos ante el escándalo de los sobornos realizados en México por la compañía Wal-Mart es: ¿qué tipo de repercusión puede

tener esta noticia en el entorno social de Estados Unidos, donde se supone que el soborno tiene un fuerte rechazo en la opinión pública?

Según una reciente investigación del periódico *The New York Times* publicada el 21 de abril, la alta dirección de Wal-Mart decidió silenciar las conclusiones

de un informe interno, en el que se sostenía que existía una razonable seguridad de que se habían producido sistemáticamente actividades de soborno en México para lograr licencias de establecimiento. A esta ocultación de los hechos se añadió que el principal arquitecto de las operaciones que permitieron crecer a Wal-Mart vigorosamente en México fuese ascendido en la compañía.

Una de las claves del negocio de Wal-Mart es mantener un fuerte crecimiento en el número de locales que abre al público, lo que le permite crecer en el poder de compra para presionar más a sus proveedores, financiarse favorablemente con un activo circulante negativo y mantener un buen crecimiento de su valor en bolsa.

En algunos países existe la práctica extendida de los "pagos facilitadores" (aquellos de poco valor que se hacen a un empleado público de rango inferior por hacer diligentemente el trabajo que en principio está obligado a hacer). En este sentido, la normativa contra la corrupción en Estados Unidos (Foreign Corruption Practices Act, FCPA) es permisiva ante estos pagos, mientras que para la Brivery Act 2010 del Reino Unido no son aceptables. Cuando la cantidad es mayor y el funcionario implicado es de mayor rango, como ocurre en este caso, es un asunto claro de corrupción en ambas normativas.

Para muchos escépticos, el resultado de este "incidente" consistirá en un posible acuerdo de la compañía con la fiscalía, por el que Wal-Mart pagará una multa bajo el principio de "ni niega ni reconoce haber actuado mal" (que la exonera de otras demandas derivadas), a lo que se añadirán algunas manifestaciones reducidas de personas con ingeniosas pancartas diseñadas a mano.

Andrew Burton/Reuters

Mirando la cotización de su acción, no parece que a día de hoy haya habido un descenso relevante por la noticia. ¿Hay alguna esperanza de que este hecho delictivo no vaya a quedarse sin una justa pena a ojos de la sociedad?

Otra noticia del *The New York Times* del pasado 30 de abril sí da indicios de que las cosas están cambiando. Los empleados públicos de la ciudad de Nueva York —cuyos fondos de pensiones totalizan 4.7 millones de acciones de la compañía— han expresado a la empresa que van a votar en su próxima junta general de accionistas del 1° de junio en contra de la reelección de cinco miembros del consejo de administración, entre los que se encuentran el CEO actual, Michael Duke, y Lee Scott Jr., el CEO cuando estos acontecimientos tuvieron lugar. Sin embargo, no es fácil que en la votación de la junta obtengan la mayoría necesaria para que no sean

reelegidos. Por tanto, a pesar de estos indicios, ¿tienen razón los escépticos?

Además de un riesgo que melle su reputación, siempre difícil de medir, hay otro aspecto relevante. Obsérvese en la fotografía las pancartas impresas. Nos dan la pista de un movimiento más sólido. Oponerse a que Wal-Mart crezca en la ciudad de Nueva York ataca a una de sus claves competitivas. Si en México las gestiones para "facilitar" las licencias de apertura de tiendas fueron eficaces, no parece que les vaya a ser tan sencillo en algunas ciudades de Estados Unidos, que ya están sensibles en contra de la entrada de Wal-Mart por su efecto en la desaparición de las tiendas familiares.

El peso de unos ciudadanos enfadados por las prácticas de soborno y el de unos inversores temerosos ante un freno al crecimiento quizá pueden ser demasiado insostenibles hasta para un Wal-Mart. ■

